

BREVE INSTRUCCION

PARA LOS QUE SE DEDICAN A VACUNAR EN LOS
CAMPOS, DONDE NO HAY PROFESOR REVALIDADO.

VACUNAR es la accion de aplicar la materia, ó flúido vacunal á la persona tierna ó adulta, que se quiere precaver de las viruelas.

Es tan benigna esta dolencia, que permite se pueda procurar sin recelo en todos tiempos, y circunstancias, y sin preparacion alguna: pero sin embargo, obrará con prudencia el que la difiera por algun dia, quando note accidente, ó indisposicion, que haga temer se atribuya á la vacuna las malas resultas, que puedan sobrevenir.

El humor vacunal se toma de los granos, ó vexiguillas que constituyen la vacuna, desde el momento en que sus cavidades contienen algunas gotas de él, y se conserva transparente.

No es posible determinar á punto fixo el dia en que se ha de coger el flúido capaz de producir la vacuna; á veces se presenta en sazon á los ocho, otras á los doce, y hai casos que á los veinte dias; aqui en Canaria se halla perfecto por lo comun á los nueve: pero el estado, y aspecto del grano serán el mejor norte para no hacer infructuosa la operacion.

Se preferirá pues el grano, que no haya sido abierto ni con instrumento, ni por casualidad; con un cerco grande encarnado, ó sin él; que contenga un humor claro; y forme en las picaduras que se le hagan, una gotita de liquido transparente, que al instante que se coge, es reemplazada por otra, y jamás se vacia del todo.

La vacuna no se comunica por contagio, sino solamente quando se ha levantado, ó abierto el cutis, é introducido en él la corta porcion de liquido.

Esta comunicacion puede verificarse de distintos modos, y en todas las partes del cuerpo; pero aquí tan solo se trata de la que se hace de una persona á otra por medio de la picadura en los brazos.

Teniendo el grano, de que se vá á sacar el flúido, los dotes referidos para comunicar la verdadera vacuna, se pica ligeramente

con la punta de una lanceta, ó aguja cortante por dos lados, en el parage mas elevado del borde que forma, y no en el medio; procurando evitar el hacer sangre para no desmejorar el flúido con su mezcla; retirado el instrumento, sale poco á poco una pequeña gota de serosidad mui clara, que se recoge en la punta, y se introduce casi horizontalmente en la parte media y un poco interna del brazo del sugeto, que se quiere vacunar, entre la piel, y el cutis; y al mismo tiempo se dá un movimiento levisimo al instrumento, para que descargue con mas facilidad el flúido, teniendo mucho cuidado de no hacer profunda la incision, para impedir la salida de sangre, que ó disminuya la actividad del liquido, ó lo arrastre fuera consigo.

Es bien no picar de una vez el grano en toda su circunferencia, por que además de que se disipa mui pronto el flúido, le debemos resguardar del aire todo lo posible; se picará pues solamente en tres ó quatro puntos, y consumidas las gotitas, que salieren de ellos, se hará lo mismo en otros parages del propio grano, y así de los demás.

Hecho esto, se dexará el brazo al aire quatro ó cinco minutos, sin que le roze la camisa, y no se le pondrá benda, cavezal, ó tafetan inglés: al mismo tiempo debe encargarse al vacunado, ó á quien le asista, que no se mexe aquella parte hasta su perfecta curacion, ni se la rasque, y mucho menos aplique en ella unguento, ó cosa alguna por benigna que sea.

Aunque un solo grano preserva de las viruelas igualmente que muchos, se harán sin embargo dos picaduras en cada brazo para que pegue con mas seguridad el flúido.

El curso regular de esta dolencia es, con mui corta variacion, como sigue.

Antes del tercero, ó quarto dia no se presenta alteracion, ni mutacion en las partes vacunadas.

Del quarto al quinto se advierten un poco encarnadas las picaduras, y con alguna elevacion.

Del quinto al sexto dia aumenta sensiblemente el grano, y parece que la cicatriz se ha hundido sobre la piel, levantando sus bordes; el vacunado siente comezon en la picadura.

Al sexto dia es mas sensible lo que se ha notado en el anterior.

Al septimo el grano está mas extendido, tiene un aspecto plateado, y mas hundido el centro; encierra ya una materia clara, y transparente, y le rodéa un cerco roxo mui ligero.

Al octavo dia se dilata mas la elevacion circular, y sus bordes están mas hinchados extendidos, y de un color entre blau-

co, y pardo; el hoyito del medio se pone mas obscuro, y el cerco, ó faxa roxa, que habia rodeado al grano, empieza á hacerse mas ancha, y mas rosada: algunos suelen tener una ligera calentura.

Al noveno dia se halla todo en mayor aumento, y con especialidad el cerco rosado.

En el décimo se advierte alguna declinacion.

Al undécimo baxa la hinchazon, y empieza á formarse una costra amarillenta en medio de cada grano; el color plateado se enturbia, y pone opaco, y el cerco mas claro.

En los dias consecutivos se ennegrece dicha costra, se arruga, y cae por lo comun á los treinta.

Aunque en algunas personas no aparesca la elevacion de las picaduras á los seis, ocho, ó mas dias, no se bolvetán á vacunar hasta pasados veinte y cinco ó treinta.

Quando á una misma persona se ha vacunado sin efecto dos, quatro, ó mas veces, y se conoce que no es por la mala calidad del fluído, sino por la rigidez del cutis del paciente, es mui del caso preparar la parte con friegas, baños tibios &c, y repetir la vacunacion hasta que se consiga el fin.

Las ligeras desazones, que algunos experimentan producidas por la vacunacion, no les obligan á guardar cama, ni alterar el metodo de vida acostumbrado, á menos, que no sobrevenga otro mal mui distinto, que lo exija.

Se llama falsa vacuna la que no preserva de las viruelas: sus caracteres son; inflamarse las picaduras, y formar vexiguillas desde el dia siguiente, y á veces desde el mismo de la vacunacion: aparecer antes del sexto un grano de forma irregular, que en vez de estar hundido por el centro, se levanta en punta, y contiene una materia amarillenta, sin presentar el viso plateado de la verdadera vacuna; estar sus bordes aplastados, y desiguales, y empezar á secarse entre el dia sexto y septimo: finalmente se conoce tambien porque despues de la caida de la costra (que se verifica á los veinte y cinco, ó treinta dias) no se nota en el sitio vacunado cicatriz alguna, sino solamente una mancha en el cutis.

Dr. D. Juan Bandini Gatti.

CON LICENCIA.

CANARIA: EN LA IMPRENTA DE LA REAL SOCIEDAD, AÑO DE MDCCCIV.

Por Francisco de Paula Marina Impresor.

co y parados; el hervor del medio se pone mas claro y el
cero, o laxa y se que habia tocado al grano, empieza a ha-
erse mas ancha, y mas torcida; algunos suelen tener una lig-
era inflamacion en el centro, y con esto
Al noveno dia se halla todo en mayor aumento, y con es-
pecialidad el centro torcido y elevado, y con esto
En el decimo se advierte alguna inflamacion en el
Al undecimo para la chinchona, y empieza a formarse una
costa amarillenta en medio de cada grano, el color placido se
equilibra, y pone opaco, y el centro mas claro, y con esto
Los dias once y doce se advierte dicha costa, se ancha
y se pone por lo comun a las trece, y con esto
Aunque en algunas personas no aparece la elevacion de la
periferia de los seis, otros dias se eleva, y con esto se eleva
hasta para pasados veinte y cinco dias, y con esto se eleva
Cuando a una misma persona se ha vacunado en distintos dias
cuatro, o mas veces, y se conoce que no es por la inflamacion
del centro del grano, sino por la rigidez del centro, y con
esto se prepara la parte con ligeros baños tibios, y
reparte la vacuna hasta que se consigue el fin de la
Las ligeros de sesiones, que algunas experimentan producidos
por la vacunacion, no les obligan a guardar cama, ni a tomar
el metodo de vida acostumbrado, y muchos dias no sobreviene
En otro mal muy distinto, que se llama, que se llama
Se llama falsa vacuna, la que no presenta de las viruelas sus
caracteres, sino que imitando las picaduras, y formando vesiculas des-
de el dia siguiente, y a veces desde el mismo de la vacunacion;
aparece antes del sexto un grano de forma irregular, que en vez
de estar hundido por el centro, se levanta en punta, y con esto
no una materia amarillenta, sino que se eleva, y placido de la
verdadera vacuna; esta sus bordes, y se eleva, y con esto
pezar a secarse, entre el dia sexto y el octavo, y con esto
se tambien porque despues de la caida de la costa, que se eleva
sea a los veinte y cinco dias (veinte dias) no se nota en el sitio va-
cuado cicatriz alguna, sino solamente una mancha en el centro.

Dr. D. Juan Balthasar Gatti

Por Francisco de Paula Balthasar Gatti